

# TÉCNICAS

## Soporte rígido para pintura sobre lienzo

Guillermo Fernández (Profesor de iniciación a la conservación y restauración)

Javier Peinado Fernández  
Profesor de Física y Química

Una de las causas de alteración más frecuentes en pintura sobre lienzo es la pérdida de tensión, que provoca cambios de dimensiones y deformaciones permanentes. Para evitar esta pérdida de rigidez se vienen usando bastidores ajustables mediante cuñas, pero a menudo lo inaccesible del reverso o la propia inestabilidad de la composición del soporte textil con respecto al medio en el que va a estar expuesto, hace ineficaz este método.'

Con la aplicación de un soporte rígido se mantiene la tensión de una manera uniforme, de este modo se evita la fatiga que supone el cambio de dimensiones sobre todo en los bordes, ya que la adhesión se distribuye en todos sus puntos. Lo que le da una resistencia a presiones moderadas sin deformación.

La estabilidad del soporte es prácticamente total, que que no tiene dilataciones ni mermas, no existe la posibilidad de ataque biológico y es aislante térmico y acústico.

La reversibilidad es muy fácil de efectuar por la capa de intervención, y se puede modificar puntualmente sin afectar a todo el conjunto.

Es fácilmente adaptable a cualquier superficie, como techos, bóvedas, etc. Los grosores son pequeños, lo que favorece el montaje en marcos o paredes. La relación peso-rigidez es muy buena.

Su mantenimiento es sencillo, ya que al tratarse de un soporte totalmente liso no existe la posibilidad de acumulación de polvo.

No altera el carácter original de la obra, ya que no existe riesgo de interferencia de textura. No induce a

error estético ni documental, ya que es totalmente identificable.

Por lo anteriormente expuesto, se hace recomendable el uso del soporte rígido para lienzos fácilmente alterables, bien por su composición o por las condiciones ambientales a las que están expuestos. Así como aquéllos que tienen un difícil acceso para modificar su tensión, o los de gran formato en los que se estructura no aguanta su propio peso. También es recomendable en los casos especiales, que por tener cierta movilidad, como pueden ser puertas o telones necesitan una mayor rigidez para su buena conservación.

## Aplicación del formaldehído en forma gaseosa a la insensibilización de temples proteínicos

Luis Cristóbal Antón  
Profesor de Restauración de Obras Escultóricas

Javier Peinado Fernández  
Profesor de Física y Química

Se dan casos en los que el asentado de delgadas capas de policromía y preparación, desprendidas de la superficie escultórica, se hace extremadamente difícil. Con frecuencia este problema se presenta en los temples a la cola cuando están muy levantados y con profusión de "cazoletas". En estos casos no es posible la utilización de un adhesivo en solución acuosa sin que se produzcan graves daños en los temples levantados. Pero, por otra parte, sin la presencia de humedad no podría lograrse la precisa elasticidad que posibilitara el dócil asentado de la policromía.

Intentando solventar dichos problemas, hemos recurrido al uso del formaldehído. Este producto, normal-

mente utilizado por su fuerte poder desinfectante, tiene, además, la facultad de deshidratar las colas proteínicas; insensibilizándolas considerablemente a la acción disolvente del agua.

El formaldehído se halla en el comercio en forma de disolución acuosa; pudiendo, igualmente, ser disuelto en alcohol. Se aplica, por lo tanto, mediante impregnación o pulverización.

La fuerte toxicidad de este producto es un inconveniente que hace preciso tomar extremadas precauciones durante su aplicación. Sin embargo, el mayor obstáculo a tener en cuenta para el uso al que vamos a destinarlo es que los disolventes del formaldehído pueden dañar las policromías en tratamiento.

La solución última, que no perjudica en absoluto a la policromía de temple proteínicos, es el uso del paraformaldehído. Este es un producto sólido que libera por sublimación vapores de formaldehído cuando es introducido, junto con la pieza a tratar, en recinto cerrado, sometiénolo a cierta temperatura (unos 30° C).

Insensibilizados, así, los temple proteínicos, es posible la utilización de adhesivos en solución acuosa que permitan la recuperación de elasticidad y el perfecto asentado de las policromías de estas características.

Durante nuestras indagaciones hemos podido observar las reacciones de los diferentes tipos de cola utilizados como adhesivos o aglutinantes.

Quedarán para una publicación posterior los datos obtenidos sobre el grado de insolubilización que cada tipo de cola alcanza cuando se le somete al tratamiento en cuestión.

### **“Método alternativo para el tensado de lienzos en la forración”**

Antonio Gabaldón Carrizo, Restaurador por la ECRBC:

Consiste en sujetar la nueva tela al telar, en las operaciones de desbravado, forración y sucesivas, mediante unos ganchos de acero templado cuya forma permite, por uno de sus extremos, clavarlo en la tela de refuerzo y, por el otro, unirlo a una cadena metálica (de unos 40/50 cm); cada juego de gancho y cadena cons-

tituye un tensor que se ancla en uno de los clavos o pinchos de que disponga el telar, adoptando la distancia entre tensores que se estime conveniente.

Este sistema proporciona mayor rapidez y seguridad que el tradicional enhebrado, además de que cada uno de los tensores actúa independientemente de los demás, y así puede equilibrarse en todo momento la tensión de la tela, cediendo o recuperando los eslabones necesarios.

El método expuesto se viene aplicando desde hace más de un año, con pleno éxito, en los talleres de la Escuela, especialmente en los grandes formatos.

### **Sobre el uso del sulfato de bario en la preparación de pastas, para la restauración de objetos culturales.**

Miguel Peinado Pérez; profesor de restauración de escultura.

Durante los cursos 1988/89 y 89/90, venimos experimentando la adición de “barita” en Restauración de Escultura.

Se trata de que mediante la presencia de la barita, se pueda identificar radiológicamente las zonas restauradas, incluso en aquéllos casos que por necesidades precisas se llevaron a fin reintegraciones invisibles.